



FIESTAS EN HONOR DEL
STMO. CRISTO DE LA SALA
del 11 al 24 de septiembre

BARGAS

1986



HIMNO
AL
SANTISIMO
CRISTO DE LA SALA

*Santo Cristo de la Sala,
mira al pueblo que te adora.
Es Bargas quien a Vos reza
y vuestro perdón implora.*

*Nuestros padres ya juraron
ante tu Imagen Sagrada
tus mandamientos seguir,
a la Iglesia respetar,
la Cruz tener por Bandera
y a Vos, Señor, siempre amar.*

*Impera en nuestras costumbres.
Triunfad sin tardanza ya.
Nuestras vidas ya son tuyas.
En Bargas, Tú reinarás.*

MUSICA
Benito García de la Parra

LETRA
V. Muñoz

Saludo del Presidente

Vuelve la fiesta del Cristo de la Sala, la fiesta de Bargas. Nuestro pueblo de Bargas se satura con gente de todas partes para conocer la fiesta que Urabayen describió con maestría. Bargas es un pueblo abierto; los saludos, los abrazos se dan y se reciben sin ninguna ceremonia, sólo la alegría destaca como algo fundamental estos días.

Como ya escribió el insigne escritor Urabayen, la Ciudad Imperial de Toledo mitiga la nostalgia de grandezas pretéritas en un arrabal histórico formidable; Bargas la moruna, que con una iglesia y una ermita le sobran para su alimentación religiosa.

Qué bien, qué maravilla de pluma, qué descripción tan perfecta y acertada de nuestras costumbres. Debería ser lectura obligatoria este autor en nuestras escuelas para que nuestros hijos, que van a llevar las riendas en un futuro de nuestra Hermandad, de nuestro pueblo, de nuestras instituciones, sepan que por encima de lo material, hay algo superior, hay algo con muchos quilates, cosas que no se ven, que hacen la historia de Bargas: las tradiciones pasadas.

Mantiene Urabayen que "la talla de nuestro Cristo, no es precisamente la de un Mena o un Salzillo; sin embargo, los bargeños sienten una adoración loca por su Cristo, al que requiebran con andaluza exaltación. Es, según los bargeños, el Cristo más viril del mundo; no debido a su corpulencia, como ocurre al de las cigarreras de Sevilla, sino a un exceso de masculinidad, casual, sin duda, que llevó al escultor a exagerar sus atributos, adjudicándole uno más que a todos los Cristos y a todos los mortales. . ."

En otro párrafo nuestro escritor, admirando nuestra procesión dice: "es una sinfonía en blanco, donde todo rima bajo la luz clara de la noche estrellada y el foco de la luna que cae recto sobre la calle en cuyo fondo acaba de aparecer el Cristo de la Sala".

¡Hermosa procesión de Bargas, única en el mundo! ¡Fantástico desfile de siluetas admirables de raza mora o judía! Lástima que un

Zuloaga no haya inmortalizado a estas animosas mujeres que aún no han podido apagar la alegría de andar, de vivir y de traficar; ni su moruna ciencia sutil para venderle al cristiano frescas nueces de Gredos, aliñadas aceitunas, sabrosos besugos en escabeche y sobre todo. . . "Buenos huevos de Bargas", como reza su pregón.

Cómo me hubiese gustado conocer a Don Félix Urabayen para pedirle perdón por este injusto desconocimiento de su persona y de su obra. Cómo me hubiese gustado verlo junto a otro maestro en decir cosas bonitas a nuestro Cristo de la Sala, a nuestra raza bargueña, a nuestras costumbres, junto a Antonio Perea; ¡Qué buena pareja! En Toledo hay una plaza muy céntrica, me refiero a la que lleva el nombre de S. Agustín, donde está el antiguo Instituto Nacional de Previsión, más conocida por "la caja", dedicada a D. Félix Urabayen. Cuando por este lugar pases, querido paisano, no dejes en el olvido a esta persona que tan acertadamente escribió de Bargas, servirá de póstumo homenaje a su persona y a su obra literaria, y saldrá a flote una de las características principales del bargueño: el agradecimiento.

En otro orden de cosas ha pasado el tiempo. Un año más con esta junta directiva que, a excepción de su presidente, es un ejemplo de interés, de preocupación constante, de un ir y venir buscando iniciativas para conseguir una Hermandad mejor, con más categoría, más acorde con la sublime figura de nuestro Cristo Santísimo. . .

Nuestro agradecimiento, por el apoyo moral y material, al Párroco y Coadjutor donde siempre encontramos el consejo justo y cariñoso de personas que están constantemente con nosotros.

Nuestro agradecimiento a las religiosas de Cluny, que moldean el espíritu y educan a nuestros parbulitos, ¡qué labor tan importante!, ¿cómo agradecerlo. . .?

A las otras monjas, a las del Convento de la calle del Carmen, manifestar públicamente nuestra alegría por su vuelta. Bargas necesita su presencia. No hay comentarios, quizá recordar la frase de Fray Luis de León cuando después de una ausencia obligada por causa injusta de la Universidad de Salamanca, dijo a sus alumnos: Decíamos ayer. . .

Desde estas líneas queremos felicitar y animar a nuestras autoridades, civiles y militares, a seguir desempeñando su cargo con interés, con ilusión, haciéndoles saber y de hecho así lo hacen, que autoridad significa, entre otras cosas, obligación de ayudar y querer al que lo necesita, al que está por debajo de ellos.

El recuerdo entrañable para nuestros paisanos que, por diferentes causas, no podrán estar con nosotros en estos días de tanta trascendencia en la vida de un bargueño.

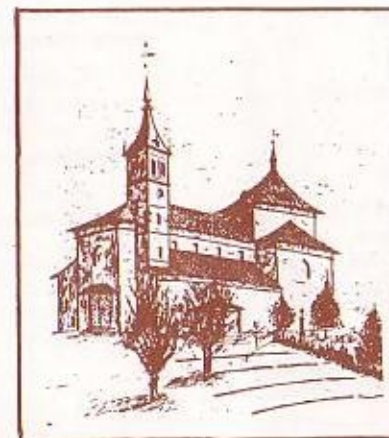
Y por fin, nuestra mirada y nuestro recuerdo a los que nos han precedido en la fe al Cristo de la Sala y que ahora descansan en nuestro querido cementerio, crisol de nuestra raza bargueña.

¡Viva el Stmo. Cristo de la Sala!

¡Viva Bargas!

PEDRO LAZARO-CARRASCO BAQUERIZO

Presidente de la Hermandad del
Stmo. Cristo de la Sala de Bargas.



AL SANTISIMO CRISTO DE LA SALA QUE ESTA EN EL CEMENTERIO DE BARGAS

No se te ve desde fuera
por que no estás allí para
nosotros, sino para ellos
que duermen paz bajo lápidas.

No se te ve desde fuera...
¡Es dentro donde te alzas
sobre el cuadrado tremendo
en que yace muerto Bargas!

Eres el mismo y bendito
Santo Cristo de la Sala:
tienes en tu pecho amor,
perdón preso en tu mirada,
dolor bajo tus espinas,
cristal de pena sin lágrimas
y una sed que pocos hombres
quieren, del todo, apagarla.

Tan sólo te diferencias
del de tu Ermita callada
en que — ¡sabiendo mirarte! —
tienes la frente más alta.

¡Qué postura más precisa
para mirar, cara a cara,
al espíritu que llega
con sus obras a la espalda!

— Sobre las tumbas dormidas
pasó la muerte su llana
y en el seno de la tierra
ya no viven las distancias.

Ni ya son ricos, los ricos;
ni son ya guapas, las guapas;
ni son pobres, los que su fren;
ni fuertes, los que triunfaban;
ni débiles los que un día
iban infundiendo lástima...

¡Con el beso de la fosa
las calaveras se igualan!

... Los ataúdes de roble,
las cajas de cuatro tablas,
la desnudez del cadáver,

el lujo de la mortaja...
¡todos, por un mismo río,
van camino de la nada!

(Nadie conoce ese tumo
que, sin avisar, arrastra
sobre los hombros de cuatro
hasta la tierra mojada)

Sólo vive el mal y el bien
consustanciales al alma.

En pie quedaron las obras.
Y es el Cristo de la Sala,
desde su postura pétrea
del Cementerio de Bargas,
el que día a día mide
los hechos con su balanza.

Estuve yo allí una noche
de luna llena de plata.

¡Cuántas cosas me decía
mi vieja estirpe enterrada!

No fui yo... ¡fue mi esqueleto
el que se cayó a las plantas
de ese Dios que, eternamente,
está mirando a mi raza!

Rodeado de mis muertos
— todos hermanos y hermanas —
¡ay, qué Padrenuestro oculto
rezábamos sin gargantas!

¡Cuánto Amor definitivo
iba a Cristo en oleadas!

¡Qué pasiones redimidas!
¡Ay, cuántas cosas humanas
estaban muertas por fuera
para aquella viva calma!

Y, sin embargo, distantes,
los perros, tercios, ladraban.

Un rumor de humano mundo
decía: ¿aún vive Bargas?

... Si en aquella misma noche
hembra y macho abominaban;
si los usureros, ciegos,
recontaban sus ganancias;
si alguna conciencia rota
por los rincones lloraba;
si el amigo, del amigo,
recrecía sus desgracias;
si el blasfemo con su boca
el aire puro manchaba...
¿Qué ibas a hacer solo Tú,
Santo Cristo de la Sala,
que en el Cementerio estás
sin ojos sobre tu espalda
dando el pecho a las verdades
vivas entre arena y agua?

Esperar que uno por uno
bajo tu puerta pasaran
y, ante el hecho consumado
de lo que no se desanda,
ir grano a grano midiendo
las obras buenas y malas.

¡Ay, qué noche — luna y mármol —
del Cementerio de Bargas,
con su Cristo pequeñito
de gigantesca mirada!

¡Ay, qué luna — hecha de encajes
para envolver a las ánimas —
se estaba comiendo a besos
un alfabeto en las lápidas!

¡Ay, qué sangre por mis venas
mi sangre muerta lloraba!

... Más allá de las estrellas
se fue volando mi alma,
en busca de los trocitos
dispersados de mi raza,
mientras mi esqueleto, rígido
ante el Cristo de la Sala,
entre mis muertos, a coro,
como ellos, sin garganta,
el Padrenuestro infinito
eternamente rezaba.



ANTONIO PEREA

Programa religioso de las Fiestas del Santísimo Cristo de la Sala



DIA 7 - DOMINGO

Después de Misa Mayor se celebrará la SUBIDA DE LA CRUZ, amenizará el acto la Agrupación Musical "Peña la Viga" y habrá limonada para todos con la colaboración de la "Peña la Viga".

NOVENARIO:

Del 11 al 19 de Septiembre, Novenas en Honor del Stmo. Cristo de la Sala a las 21 horas, con misa y homilía a cargo de D. Hilario Pinel, terminando con la Exposición del Santísimo, una oración e himno al Santísimo Cristo de la Sala.

Las Novenas serán anunciadas por los tradicionales cohetes y al final de los mismos se realizará la tradicional rifa de la rosca.

DIA 20 - SABADO

A las 20,00 h., OFRENDA FLORAL al Santísimo Cristo de la Sala, por los niños y niñas ataviados con el traje típico, durante la ofrenda actuará la Banda Santa Cecilia de Bargas.

A continuación los niños en filas entrarán en la Iglesia y se situarán en la escalinata del altar para comenzar el SOLEMNE MISERERE. Durante el mismo actuará la coral de Bargas, terminando con el himno al Stmo. Cristo de la Sala, durante el canto los niños pasarán delante del Stmo. Cristo para besar su medalla.

Después la TIPICA TRACA Y LUMINARIA, en la que saltarán los jóvenes de la localidad.

DIA 21 - DOMINGO

—Misas a las 8 y 9,30 de la mañana.

A las 11,00 h., SOLEMNE MISA MAYOR, con homilía a cargo del Ilmo. Deán de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo, D. Evencio Cofreces Merino, durante la Misa actuará la Escolanía Jesús de Medinaceli, dirigida por el Padre Esteban de Ceñogal de Madrid.

Terminada la Misa, se ofrecerá un vino en honor de los ancianos de la localidad. Durante éste la Banda interpretará piezas de su repertorio.

A las 19,30 h., Misa.

A las 21,00 h., Tendrá lugar la tradicional y solemne

PROCESION DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SALA

que será acompañada de la Banda de Música, Tambores y Cometas de la Academia de Infantería de Toledo, y las Bandas de Bargas: Agrupación musical "Peña la Viga" y "Santa Cecilia".

A la entrada del Stmo. Cristo de la Sala, y como es ya tradicional, se quemarán los Fuegos Artificiales a cargo de la pirotécnica HUMANES.

DIA 24 - MIERCOLES

SOLEMNE FUNERAL en sufragio de todos los hermanos fallecidos de esta Hermandad y demás difuntos que descansan en paz.

La Procesión de Bargas

Acaban de matar el último toro y las mujeres corren presurosas a engalanarse para la procesión. Mientras se organiza entramos en la Iglesia. No vale gran cosa; arquitectura del siglo XVIII impregnada de barroquismo. Tan sólo en el retablo del primer altarcillo lateral destacar las manos señoriales y la fina cabeza de *San Francisco*, del Greco. Es una réplica auténtica. En la otra nave hay una *Piedad*, de Morales, inferior a la de Polán.

Frente al altar mayor está ya el Cristo adornado y presto a hacer su triunfal salida. Por cierto que la talla no es precisamente de un Mena o un Salzillo; sin embargo, los bargueños sienten una adoración loca por su Cristo, al que requiebran con andaluza exaltación. Es, según ellos, el Cristo más viril del mundo; no debido a su corpulencia, como ocurre al de las cigarreras de Sevilla, sino a una exceso de masculinidad, casual, sin duda, que llevó al escultor a exagerar sus atributos, adjudicándole uno más que a todos los dioses y a todos los mortales. . .

Son las ocho de la noche y los corros de curiosos llenan el pueblo. A la plaza han llegado un centenar de automóviles, la mayoría toledanos. Por todas partes se ven caras conocidas; la del alcalde, un mozo recio y moruno, ante quien no logramos comprender por qué no usará chilaba. Junto a él, la romántica silueta del gobernador con su cara desencajada de un Greco en la agonía, resulta doblemente interesante. Detrás asoman las barbas eruditas del erudito Moraleda, y destacando un palmo sobre todas las cabezas, la figura magra de Ramón Delgado examina los grupos con su mirada fría de cirujano experto. En otro corro hemos visto la tímida sonrisa del archivero San Román, capitaneando a los caballeros del Entierro; la inquietud dinámica del letrado Relanzón, el último moro de Santa Olalla y otras barbas copiosas y pulcras que tremolan de acá para allá incansablemente; pertenecen al secretario perpétuo de la Academia de Argamasilla. En primera fila, los hermanos siameses Canseco y Priede.

águilas del *foxtrot*, Salomones del balón, asaetean con la mirada los grupos femeninos. Puede decirse que no falta nadie. Toledo ha enviado una lucida representación de sus más nobles, discretos mirones. . .

Ya viene la procesión. Al final de la calle del Agua se ve un fuerte resplandor que avanza. Y dos hileras inacabables de lucecitas pálidas se acercan ondulando tercamente como sierpes paralelas. Son ochocientas, acaso mil mujeres todas con la blanca vela, el mantón blanco bordado y el niveo pañuelo sombreando los ojos negrísimos. Una sinfonía en blanco, donde todo rima bajo la luz clara de la noche estrellada y el foco de la luna que cae recto sobre la calle en cuyo fondo acaba de aparecer Cristo. . .

El silencio es profundo, cosa extraña en una procesión de mujeres que además son bargueñas. Ni una voz, ni un gesto, ni el menor asomo de esa exhibición teatral tan frecuente en las procesiones. Avanzan suavemente, con los ojos bajos, ajenas por completo al espectáculo fantástico de sus atavíos, que componen una maravillosa nota de color local. Son mil trajes iguales, y a pesar de ello el desfile no ofrece la más ligera sombra de monotonía.

La falda, larga hasta el tobillo, va fruncida en pliegues menudísimos, operación delicada que ejecuta una profesional casi centenaria, la Eleja, a quien las mozas acuden para preparar sus galas festeras. El mantón de seda blanca cae en pico sobre esta falda, no con el *des-gaire chulo* del pañolón de Manila, sino modelando el busto y ciñendo el talle con la sencillez clásica de los velos en la escultura griega. Sobre el pecho, cristianamente aherrojado entre el negro corpiño, luce el antiguo aderezo de oro salpicado de diamantes; y bajo el fino pañuelo, que como dos alas blancas oculta las mejillas, quedan los hermosos pendientes de arracadas, con sus largos chorros de aljófara colgando hasta el cuello. . .

Lentamente va avanzando la interminable cadena de flameantes cirios, a hundirse en la negrura de las callejas. Es un cortejo que asoma calladamente y desaparece recatado y anónimo, como la vida de estas mujeres que forman el nervio del pueblo y que aún tienen la gracia agarena de las antiguas danzarinas que jugaban con los puñales en los zocos y egidos.

En los corros de mirones se produce un revuelo de curiosidad. ¡La molinera! ¡Ahí viene la molinera! —repiten en las primeras filas—. Y la molinera avanza erguida, arrogante, quizá un poco temerosa al sentirse deseada por varios centenares de zánganos. Marcha entre dos viejas de pesadilla, y así su gentileza destaca mejor. Tiene la frente hermosa, la nariz muy larga —acaso con los años se encorvará en forma de aguilucho— y la tez blanca, como la flor de la harina. Es una moza alta, flexible, de belleza completamente judía. Parece desprendida de algún grabado bíblico; podría ser descendiente de aquella dulce panadera que sorbió el seso a un Medinaceli. . .

Luego, entre la interminable hilera de cabezas moriscas de oscura piel y respingona nariz, asoman de vez en cuando otras mozas de empaque judío, aunque sin la pureza de rasgos de la molinera; ese blanco lirio que guarda toda la cochura estética de la raza aborrecida. . .

Las campanas voltean llenando la noche clara de cantarina alegría. Ha subido la procesión una empinada cuestecilla, y mientras el negro portón de la iglesia se va tragando ávidamente los blancos cirios, los agarenos rostros y los resignados ojos, fuera, en la plaza, empieza a desencadenarse el sedimento moruno de Bargas. Cristo va a entrar en el templo y el bargueño, que sólo asiste a la procesión en calidad de espectador siéntese actor de repente. Millares de cohetes iluminan el pueblo y un rugido entusiasta despide a la santa imagen, que va desapareciendo muy despacio, a los desacordes de la Marcha Real, ejecutada con la armoniosa complicidad del bombo y los platillos. La voz recia de un gañán ha gritado enérgica: “¡Viva el Cristo de los tres. . . faroles! . . .” Y ante la viril evocación el griterío se recrudece, aceleran su ritmo las campanas, redoblan los disparos; y entre el africano estruendo del pueblo enardecido se oye ahogada la bocina de los *autos* que a toda prisa van tomando camino de Toledo. . .

¡Hermosa procesión de Bargas, única en el mundo! ¡Fantástico desfile de siluetas admirables de raza mora o judía!, y ni una cabeza vulgar, europea, donde la pesadumbre cristiana haya triunfado

sobre la frente agarena. Lástima que un Zuloaga no haya inmortalizado a estas animosas mujeres que aun no han podido apagar la alegría de andar, de vivir y de traficar; ni su moruna ciencia sutil para venderle al cristiano frescas nueces de Gredos, aliñadas aceitunas, y sobre todo. . . “Buenos huevos de Bargas. . .”, como reza su pregón.

D. FELIX URABAYEN

de su libro

Por los senderos del mundo.



¡¡ BARGUEÑO !!

Inscríbete como Hermano del Stmo. Cristo de la Sala y colabora económicamente en estas Fiestas

Nuestro Cristo, Guía y Bandera de todos los buenos Bargeños.

IMPORTANTE:

Para mayor esplendor de la procesión, se ruega tener en cuenta las siguientes indicaciones:

- Las ataviadas con el traje de Bargeña, llevarán obligatoriamente el pañuelo a la cabeza.*
- Se abstendrán obligatoriamente de ir en las filas de las "Bargeñas" las personas no ataviadas con traje típico.*
- No romper las filas hasta llegar a la Iglesia.*
- Colabora con la organización siguiendo sus indicaciones.*

ACTOS PROFANOS

Organizados por la Junta Protectora del Stmo. Cristo de la Sala.

*29 de agosto, 5 y 18 de septiembre, Bailes Benéficos
Domingo, día 21, a las 13,00 h., en la Plaza de la Constitución,
Concierto
Martes, día 23, Tradicional Becerrada a las 6,00 de la tarde.*

los zamoranos

TEJIDOS

MUEBLES · ELEC-
TRODOMESTICOS

*Les desea pasen
unas felices Fiestas
y les ofrecen
sus productos*

C/. Real, 9
Telf. 35 70 33
BARGAS (Toledo)

**MANUEL
MORENO
ALONSO**

EBANISTERIA
Y
CARPINTERIA
EN GENERAL

C/. Barrio Alto, 16
Telf. 35 75 31
BARGAS (Toledo)

**MESON
EL VENTORRO**

TIPICO CASTELLANO

Especialidad en Platos
de Cocina Castellana

Besugo en escabeche
Chuletón de Ternera
Tortilla al Ventorro
Gambas y Mariscos

Precios
Económicos

Ctra. Toledo-
Valmojado, km. 2,500
Telf. 35 72 76
BARGAS (Toledo)

Candi

BAR
RESTAURANTE

Especialidad en
CARNES
y
PESCADOS

Ctra. Madrid-Toledo,
Km. 62,600
Telf. 35 79 85
BARGAS (Toledo)



CONFECIONES

Tejidos
Calzados
Ferretería

C/. Santiago de
la Fuente, 9
Telf. 35 79 26
BARGAS (Toledo)

CONFITERIA

La Positiva

Especialidad en
Marquesitas

C/. del Agua, 15
Telf. 35 72 74

Confitería:
Pedro Alguacil
Martín



CAJA DE AHORRO



DE TOLEDO

**ESTAMOS CON LA GENTE
DE AQUI.**

C/. Benito García de la Parra, 1

Tel. 35 73 99
BARGAS (Toledo)

CAJA RURAL

PROVINCIAL de TOLEDO



ASOCIADA AL BANCO DE CREDITO AGRICOLA



OFICINA EN BARGAS

C/. Arroyada, 8

Télf. 35 73 93